

Introducción general

*Martha Loaiza Becerra
José Ernesto Rangel Delgado
María Elena Romero Ortiz*

La obra *Asia: Valores y familia vistos por el cine* es el segundo esfuerzo por compartir con la comunidad académica, estudiantil y la sociedad en general, la historia, cultura, sociedad, identidad, problemas y retos de Asia con una metodología que permite, desde diferentes enfoques, atender las diversas formas de abordar un tema. El cine es una herramienta ágil, flexible y multifacética que permite aún más, aprender a través de la mirada de los directores de los filmes aquí analizados.

En un contexto en que el cambio es vertiginoso, las relaciones sociales y de convivencia en el mundo son complejas, se requiere un esfuerzo multidisciplinario y multi-metodológico para conocerlas y analizarlas. Los autores de los capítulos comparten su interés por Asia, sus sociedades, historia, tradiciones y valores. Así, cada uno de ellos, desde sus propias disciplinas de formación académica, recupera las propuestas cinematográficas que aquí se presentan. Acercarse a los contextos sociales a través del cine brinda la oportunidad de conocer, desde la realidad y experiencia de los directores, la cotidianidad social, sus problemas y valores.

La presencia del cine asiático en el mundo abre una ventana a su historia y cultura. El cine asiático traspasó fronteras y, a través de los ojos de escritores y directores, el espectador se acerca a realidades que a menudo son poco analizadas. En el vasto escenario cultural de Asia, donde la riqueza de tradiciones, filosofías y modos de vida convergen, el cine es un espejo que proyecta los valores arraigados en sus sociedades. Desde las antiguas tradiciones

hasta las dinámicas sociedades contemporáneas, el cine ha plasmado la visión de los directores sobre temas tan sensibles como la ética, la moralidad y sus visiones del mundo arraigadas en cada rincón del continente.

Así, este libro se erige como un punto de encuentro, donde la interpretación de cineastas y académicos convergen para analizar cómo las películas han contribuido a la construcción y redefinición de los valores y la familia en Asia a lo largo del tiempo. La obra es resultado de la colaboración de autores apasionados por el séptimo arte y la exploración de las complejidades culturales que invitan a la persona lectora a sumergirse en un viaje cinematográfico a través de los valores intrínsecos que definen la identidad de dicho continente.

En los siete capítulos que constituyen la obra, los autores exploran las diversas capas que constituyen la trama de valores y familia en sociedades complejas. Desde la epopeya histórica hasta la narrativa urbana moderna, cada película examinada funciona como un portal que transporta a la psique colectiva, revelando cómo los valores arraigados en las distintas culturas asiáticas, permanecen, se cuestionan y se adaptan a los tiempos.

Es así que el análisis de estas muestras cinematográficas busca esbozar los misterios y contradicciones de los valores culturales, proyectando una luz reveladora sobre cómo las películas moldean y reflejan las creencias, normas sociales y comportamientos que definen a estas sociedades. Desde la vida cotidiana, la influencia religiosa, la crítica social, el valor de pertenecer e identificarse en la sociedad; cada capítulo invita a los lectores a descubrir las diversas facetas de los valores en Asia, capturadas por la magia de la pantalla del cine y analizadas por la academia.

Cada autor y autora, desde su propio enfoque disciplinario, proporciona un acercamiento a las vicisitudes de las sociedades asiáticas, desafiando las nociones arraigadas sobre el tejido social asiático, permitiendo que las imágenes en movimiento se conviertan en testigos y narradores de los valores sociales, las dinámicas familiares, el papel de la mujer y las sombras de la marginación, ofreciendo en cada capítulo un testimonio del poder del cine para ser, más allá de un entretenimiento fugaz, un reflejo de las complejidades

de la condición humana, un llamado a la reflexión y un catalizador para el cambio social.

Si bien es cierto que los valores sociales son universales y todos compartimos la idea de los derechos humanos, la tolerancia, el respeto, entre otros, la cultura y la religión de cada región y de cada país imprimen mayor o menor peso a cada uno de los valores y definen identidad y normas sociales de convivencia. Los valores asiáticos han sido discutidos ampliamente y propiciado importantes debates. Desde que Lee Kuan Yew, discutió el concepto de “valores asiáticos” como un medio para justificar el sistema de gobierno paternalista e iliberal de Singapur, argumentando que tales valores son muy diferentes a los de las culturas occidentales, surgió un debate sobre los motivos ulteriores de éstos (Barr, 2000). Lee se convirtió en un firme defensor de esta posición, argumentando que las sociedades asiáticas tienen valores diferentes a los de las sociedades occidentales y que estos valores son superiores, señalando que las patologías sociales, como los elevados casos de delincuencia, drogadicción, y crisis familiares, presentes en las democracias liberales occidentales modernas, pueden ser evitadas en Asia porque los valores, como el respeto a la autoridad y la consideración de los intereses de la comunidad por encima de los intereses individuales, promueven un crecimiento económico con armonía social destacando la tradición confuciana como fuente de estos valores (Myers, 2011).

Sin embargo, existe un debate en torno a la premisa de que las normas de convivencia asiáticas configuran mejores sociedades y economías más prósperas como lo señalan Lee Kuan Yew y Kishori Mahbubani, autores de ‘la escuela de Singapur’. Esta corriente de pensamiento es cuestionada por ofrecer argumentos que justifiquen abusos y esconden anomalías sociales recurrentes. La postura de los autores de la Escuela de Singapur fue criticada, considerada irrelevante y una justificación para ignorar la interdependencia de valores sociales universales.

De acuerdo con Hoon Chang Yau, profesor de la Universidad de Brunei Darussalam, los valores sociales asiáticos como consenso, armonía, unidad y comunidad, son la esencia de la comunidad asiática, y se identifican como “diferentes” a los valores universales, en tanto atienden contextos muy particulares de Asia, como

el sentido de familia (comunidad) *versus* el sentido individual de otras sociedades (Hoon, 2004). Hoon arguye que para los asiáticos es algo natural dejar que los intereses combinados de la familia y la nación prevalezcan sobre los intereses de los individuos.

Si bien es cierto que los valores asiáticos se asocian a una preferencia por la armonía de cara al conflicto, a una preocupación colectiva por encima del bienestar individual, estos valores atienden a un contexto de condiciones sociales, económicas y culturales de cada país y, por lo tanto, no son únicos para todas las comunidades asiáticas; además, la interpretación de cada valor/concepto es también asumido como herramienta de legitimación para decisiones políticas que contravienen los valores sociales universales.

Por ejemplo, el valor del respeto a la autoridad frente a los derechos del individuo que se privilegia en Occidente, ha justificado políticas de represión para alcanzar el objetivo de la nación y han criticado el derecho del individuo en dicha región que han llevado a la proliferación de drogas, crímenes violentos o vagancia, como lo argumenta Lee Kuan Yew (Barr, 2000). Así, los valores comunitarios se destacan como un valor asiático que se opone a la visión occidental del individualismo; no obstante, la definición de comunidad es ambigua y entra en conflicto cuando tales derechos se contraponen a los intereses del régimen político.

En este sentido, el cine ha contribuido a revelar realidades que contradicen los argumentos de la comunidad, familia, lealtad y superioridad asiática de frente a las realidades particulares de cada país, su contexto histórico y su régimen político. Esta obra contribuye de forma significativa a la comprensión de los valores de las sociedades asiáticas, puesto que las y los autores rescatan de cada filme los matices culturales, las identidades, normas y conflictos vistos a través de la lente de los directores y directoras de cine. La selección de obras y autores fílmicos permite a la persona lectora identificar las preocupaciones cotidianas de quienes protagonizan. Con ello, se les otorga el poder para desmitificar, romper estereotipos, y superar las frecuentes percepciones erróneas o superficiales que se tienen.

Cada autor o autora desarrolla un marco histórico que ayuda a contextualizar y entender mejor los problemas sociales abor-

datos. El análisis cinematográfico e histórico permite el entendimiento de los cambios y/o permanencia de los valores, la comparación de las tradiciones narrativas en el cine asiático, así como las técnicas cinematográficas que las y los directores utilizan para transmitir valores específicos. Los capítulos comparten el énfasis en el análisis de las sociedades asiáticas actuales, pero cada uno presenta su propia visión de la obra, del autor y del contexto histórico del país referido.

En el primer capítulo de esta obra, “Retrato de familia: Japón vs. Alemania”, Guillermo Quartucci analiza dos filmes: *Las Flores del Cerezo* (2008) de Doris Dorrie, y *La Historia de Tokio* (1953), ejemplo reconocido del cine de Yasujirô Ozu, haciendo una excelente recuperación de los rasgos estilísticos más notables de ambas obras, contextualizando al lector/a en el tiempo y escenarios de las películas revisadas, permitiendo desde la mirada de la directora alemana conocer la influencia de Ozu, quien, como el mismo autor señala, sin mediar palabra retrata con imágenes los escenarios en los que se desenvuelven los protagonistas. Quartucci, en su análisis de estos dos filmes plantea, en escenarios diferentes, la crisis por las que atraviesan los valores y tradiciones de la familia.

Por su parte, Martha Loaiza Becerra, en su capítulo “Las familias en el cine de Koreeda Hirokazu”, analiza la obra de uno de los directores del cine japonés más reconocidos; sin centrarse en una película específica, recupera el trato que el director ha dado a los problemas actuales por los que atraviesa la sociedad japonesa, esos problemas que, a menudo, se minimizan o se ocultan. Para Koreeda, como la autora afirma, la familia es la unidad central de la sociedad y a través de su cine logra que el espectador conozca una cara de la sociedad japonesa cruda y compleja, centrada en la vida diaria y las interacciones humanas genuinas. El apartado de Loaiza permitirá al lector conocer, por medio de la obra de Koreeda, al Japón de la posguerra, la estructura familiar y el paulatino incremento de la marginalidad.

En el tercer capítulo, el filme denominado *La ciudad de la tristeza*, del director Hou Hsiao-hsien (1989) y el cuento *Casa tomada* (1982), de Julio Cortázar, son recuperados por Francisco Javier Haro Navejas para plantear, desde un ángulo alternativo, un tema

actual sobre la pertenencia o no de Taiwán a la República Popular China, en donde el autor presenta su planteamiento con un apartado conceptual, para comprender el tema y explicar su origen. Posteriormente, a partir del análisis de la obra de Hou Hsiao-hsien, el autor explica sus aportaciones al entendimiento de la historia y la identidad.

“Familia, política y desesperanza en Corea del Norte. El caso de la película *Crossing*” es el título del cuarto capítulo de este libro, desarrollado por José Óscar Ávila Juárez. En él, el autor hace un análisis de la película *Crossing* (2008) para retratar a la sociedad norcoreana actual, permitiendo que el lector se interese en el cine como una ventana para conocer realidades de otras sociedades, de las que a menudo no fluye suficiente información. La lente del director de la obra, analizado por Ávila Juárez, brinda información sobre los efectos que la política restrictiva del gobierno de Corea del Norte tiene en la sociedad y su impacto en la vida familiar. Ávila afirma que Kim Tae-kyun, director de la película aquí analizada, utiliza a una familia que se desintegra para plantear el lado oscuro de la economía norcoreana, el mercado negro que impera, la presión económica y cómo ésta obliga a tomar decisiones que brindan la perspectiva de una vida mejor, contrastando veladamente las mejores condiciones de vida que se pueden tener en otro país. El análisis aquí planteado deja ver que la obra examinada es una denuncia de las condiciones que se viven en Corea del Norte y los efectos de la migración internacional.

La situación rusa es analizada por José Ernesto Rangel Delgado, en su capítulo titulado “Valores en Rusia: Un tema visto a través del cine”. A la luz de la lente de Andrey Zvyagintsev y su película, *Sin amor* (2017), el autor plantea un contexto incierto y complejo de la realidad rusa. Los vertiginosos cambios que la sociedad rusa ha experimentado desde 1991 han dado paso a una sociedad concentrada en alcanzar un bienestar material y aunque, como dice Ernesto Rangel, la película no alcanza a retratar de manera integral los problemas por los que atraviesa Rusia, sí brinda una fotografía de la realidad de este país, sus avances y retrocesos; costos sociales, económicos y políticos, y cómo todo ello ha trastocado los valores de su sociedad. En el capítulo, se dibuja una suerte

de rusianeidad a lo largo de las diversas etnias de la Federación de Rusia, con valores conformados por su cultura y tradición, pero que se ven alterados por la influencia del idioma ruso, generando con ello un mestizaje que, sugiere el autor, es obligatorio tener en cuenta para comprender la realidad de Rusia.

India también está presente en este análisis de la cinematografía asiática. Desde un enfoque de género, Cristina Tapia Muro recupera la condición de las mujeres en ese país. Bajo el título de “Las mujeres en la vida política y social de India: un análisis de género a través del cine”, Tapia Muro recupera las tramas de los filmes *Padman* (2018), *Pink* (2016) y *Gulaab Gang* (2014), cuya selección obedece, en palabras de la autora, a la relevancia de la problemática que abordan en el contexto de India y su vinculación con historias reales, lo que da a las películas el valor en términos de constituir un reflejo de la dimensión cultural. Las obras reflejan la experiencia de la mujer en la política y su rol social. El apartado plantea, para su mejor comprensión, un segmento que recupera la realidad de las mujeres en India proporcionando una serie de datos que contextualizan a la persona lectora.

Finalmente, Jorge Ricardo Vásquez Sánchez en el capítulo siete, desarrollado bajo el título “*Marketing* experiencial en la gastronomía de Singapur: una mezcla de innovación desde los recuerdos, amor y tradición familiar en *Ramen teh*”, ofrece un acercamiento a la importancia de la gastronomía asiática, lo que permite conocer las tradiciones familiares singapurenses. El título de la película misma, *Una receta familiar, recuerdos, amores y fideos* (2018), como se le conoció en español, explora los valores familiares. La vida de Masato, el protagonista, muestra las intersecciones de dos culturas: la japonesa y la singapurenses. El director del filme, Eric Khoo, con la fotografía de escenarios de Japón y Singapur, de acuerdo con Ricardo Vásquez, ofrece al espectador elementos importantes para reflexionar sobre dos mundos, en apariencia, dispares. Bajo el enfoque de *marketing* experiencial, el autor de este apartado logra tejer de manera sutil y oportuna la influencia gastronómica, las tradiciones, el valor de la familia, la identidad y cómo los “fideos” se convierten en un producto que teje puentes entre culturas.

De tal manera, esta obra ofrece siete caminos para acercarse al lector o lectora hacia la cultura asiática, los valores familiares, la identidad, el desarrollo, la historia, la comunidad y la individualidad, compartiendo con quienes tengan interés en Asia una metodología que innova en la forma de analizar estos temas desde la multidisciplinariedad de las y los autores. En suma, *Asia: Valores y familia vistos por el cine* es una herramienta para conocer y entender a las sociedades asiáticas contemporáneas, sus representaciones culturales y los valores que las norman.

Referencias

- Barr, M. (2000). Lee Kuan Yew and the “Asian Values” Debate. *Asian Studies Review*, 24(3), 309-334 <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1467-8403.00080>
- Hoon, C. Y. (2004). Revising the Asian Values Argument used by Asian Political Leaders and its validity. *The Indonesian Quarterly* Col. 32
- Myers, T.E. (2011). Asian Values Debate. In: Chatterjee, D.K. (eds) *Encyclopedia of Global Justice*. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9160-5_164